

Salmo 122 (121)

¡Qué alegría cuando me dijeron: “Vamos a la casa del Señor”!

R/. ¡Qué alegría cuando me dijeron: “Vamos a la casa del Señor”!

O bien:

R/. Vamos alegres a la casa del Señor.

¡Qué alegría cuando me dijeron:

“Vamos a la casa del Señor”!

Ya están pisando nuestros pies
tus umbrales, Jerusalén. **R/.**

Allá suben las tribus,
las tribus del Señor,
según la costumbre de Israel,
a celebrar el nombre del Señor;
en ella están los tribunales de justicia,
en el palacio de David. **R/.**

Desean la paz a Jerusalén:
“Vivan seguros los que te aman,
haya paz dentro de tus muros,
seguridad en tus palacios. **R/.**

Por mis hermanos y compañeros,
voy a decir: “La paz contigo.”
Por la casa del Señor, nuestro Dios,
te deseo todo bien. **R/.**